

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.1

Abreviatura: AAA'2004.I

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISBN de la obra completa: 978-84-8266-852-9

ISBN del volumen I: 978-84-8266-853-6

Depósito Legal: CO-111/2009

INFORME-MEMORIA DE LA I.A.U. EN LA PUERTA DEL PUENTE Y EN LA PARCELA CATASTRAL 36394/09

M^a TERESA CASAL GARCÍA
M^a ELENA SALINAS PLEGUEZUELO (1)

Resumen: En este trabajo presentamos los resultados de la I.A.U. realizada en la Puerta del Puente y en la Parcela Catastral 36394/09, enmarcados dentro del proyecto de actuación previsto en el entorno del Puente Romano. Su privilegiada localización en el límite meridional de la ciudad, entre la Mezquita y el río Guadalquivir, ha supuesto la documentación de una compleja y amplia secuencia estratigráfica, que abarca diversos periodos, iniciándose en época republicana (siglo II a.C.) y finalizando en la etapa contemporánea. Destaca el hallazgo de diversas estructuras asociadas a un edificio visigodo, amortizado definitivamente con la construcción de la Posada de la Puerta del Puente, en época moderna.

Résumé: Nous présentons les résultats de l'Intervention Archéologique d'Urgence menée à l'entour de la Port de la Pont et la Parcelle Catastral 36394/09 (Cordoue). La localisation privilégiée dans la part méridionale de la ville, parmi de la Mosquée et le Guadalquivir. C'est très intéressant l'information rapportée par la stratigraphie, de l'époque romain républicain (siècle II av.J.C.) jusqu'à l'étape contemporain. Nous détachons pour l'intérêt différentes structures d'un bâtiment wisigoth, acquittée par la construction de l'auberge de la Port du Pont, à l'époque moderne.

INTRODUCCIÓN

La Intervención Arqueológica de Urgencia desarrollada en la denominada "Puerta del Puente" o "Puerta de Felipe II" (parcela catastral 36399/01)(2) y en los terrenos ocupados actualmente por un aparcamiento público al aire libre (parcela catastral 36394/09), estaba motivada por la redacción del Proyecto de edificación del nuevo Centro de recepción de visitantes y de interpretación del Conjunto Histórico, así como la restauración de la Puerta del Puente. Se enmarca en los proyectos de colaboración entre la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía y la Gerencia Municipal de Urbanismo de Córdoba para las actuaciones previstas en el Puente Romano y su entorno (Torre de la Calahorra y Puerta del Puente).

Los trabajos arqueológicos se iniciaron el día 10 de Septiembre de 2003 y finalizaron el día 23 de Junio de 2004. En el solar sito en la Puerta del Puente, se contemplaba la excavación de una zanja alrededor del perímetro de los dos pilares de la Puerta (Cortes 3 y 4), sufriendo una modificación del Proyecto ampliando la excavación (Zona Central). En los terrenos ocupados por el parking público se planteó la ejecución de dos Cortes (Cortes 1 y 2).

Se realizaron además tres sondeos enmarcados en las futuras obras de Restauración y Conservación en la Puerta del Puente. Un primer sondeo (0,50 x 0,50 m) en el entresuelo del interior de la puerta, cuyo objetivo era documentar el estado de conservación y la técnica edilicia de la parte interna del dintel. Se planteó igualmente un segundo sondeo (2,64 x 0,71 m) en la pared sur de la estancia

situada en el entresuelo, en el que se halló un muro que alternaba ladrillos con sillarejos de calcarenita y mortero de cal y arena (aparejo toledano). Y un tercer sondeo (80 m x 80 m) en una de las cornisas de la Puerta del Puente, localizándose grandes sillarejos de calcarenita.

Con el objetivo de localizar el lienzo interior de la muralla, se realizaron dos sondeos más en el Paseo de la Ribera (SR1 y SR2), cuyo paramento exterior fue ya documentado en el año 1999.

ENTORNO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

Los dos solares que nos ocupan se encuentran ubicados en el límite meridional del actual Conjunto Histórico de Córdoba e inmediatamente al norte del río Guadalquivir. Esta zona de la ciudad, debido a su singular localización, ha sufrido a lo largo de la historia numerosas transformaciones que han quedado reflejadas en el sustrato arqueológico, como demuestran los datos arqueológicos procedentes de diversas intervenciones realizadas en el entorno.

La fase más antigua documentada en la zona corresponde a un pavimento de gravas y arenas de época republicana (siglo I a.C.), interpretado como una vía de acceso a la ciudad (CARRASCO *et alii*, 2003). De finales del siglo I a.C. a primera mitad del siglo I d.C. datan la construcción del puente de piedra, un posible tajar y una cloaca augustea probablemente relacionada con el *Cardo Máximo* (VENTURA-CARMONA, 1992 y 1994; CARRILLO *et alii*, 1999).

Pero es a finales de Tiberio o principios de Claudio cuando se urbaniza la zona, construyéndose un acceso a la ribera y un espacio abierto pavimentado con losas de caliza micrítica, cuyo pórtico fue documentado a nivel de cimentación; también se identificaron, relacionado con el conjunto, una cloaca secundaria y una puerta monumental de tres vanos, uno central y dos laterales, al menos uno de los cuales conducía al río a través de unas escalinatas (CARRASCO *et alii*, 2003). En la "Posada de Vallinas", muy próxima a la Puerta, se localizaron tres piezas arquitectónicas identificadas como jambas de un gran vano, aunque muy seguramente sean escalones pertenecientes a la citada escalinata, y un capitel compuesto, posiblemente asociados a ese gran espacio porticado (APARICIO, 2002, 142-150).

Con estudios posteriores se puso de manifiesto que el lienzo meridional de la muralla databa de época tiberiana (MORENO y VARGAS, 2003) y la cabecera del puente de época claudia. De mediados del II d.C. se documentan una serie de reformas de este espacio, como son el cierre del espacio porticado con un muro de sillares dispuesto a sogas y trabado en seco y una posible *taberna* (CARRASCO *et alii*, 2003). Prueba de esta urbanización es la identificación en un solar cercano de un muro de fachada de una

construcción altoimperial, con su reforma posterior del s. III d.C. y su posterior derrumbe y abandono (s. IV-V) (MARFIL, 2000) y la localización de una calle romana o *cardo minor* (MORENA, 1999, 116-124).

Se constató también en una intervención en la calle Caño Quebrado, próxima al río, la presencia de una instalación industrial de elaboración y transporte de aceite de mediados del siglo I d.C., que continua su actividad durante el siglo siguiente, localizándose ánforas y fustes relacionados con el prensado (MORENA, 1999, 116-124).

De época tardoantigua (siglos IV-V d.C.) data el saqueo y desmonte del pavimento de la plaza porticada y el derrumbe de la *taberna* (*vid. supra*). Mientras que en época visigoda (VI-VII d.C.) se produce el cegamiento del vano de acceso a la escalinata que conduce al río, relacionado con la construcción de un lienzo de la muralla (CARRASCO *et alii*, 2003). Del período “bizantino” (s. VI) se dató la construcción de un edificio público, reformado y reutilizado en época emiral, que perdura en época califal y almohade (MARFIL, 2000).

En época emiral se fechan varias construcciones domésticas situadas en el antiguo espacio de la plaza porticada, que continúan en época califal, manteniéndose sin embargo, sin edificar el antiguo *intervallum* romano. En la primera mitad del XI se añaden refuerzos para la defensa de la ciudad, ensanchándose el lienzo de muralla en época almohade (CARRASCO *et alii*, 2003).

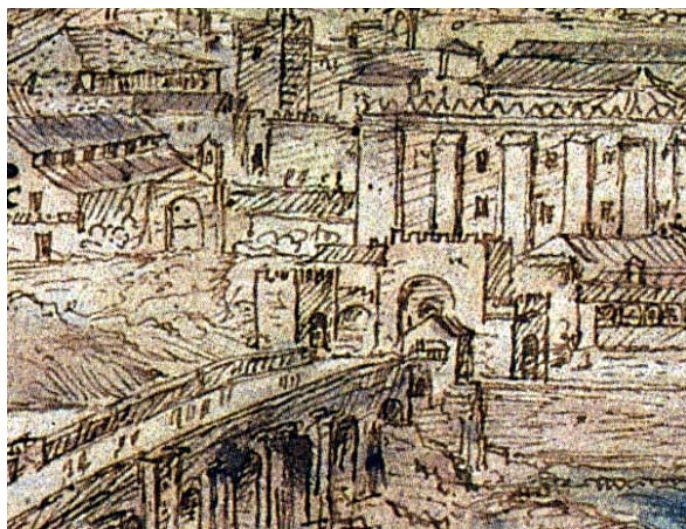


Lámina I. Detalle de la vista de la Puerta del Puente de A. van de Wyn-gaerde (1567).

Este proyecto defensivo continúa durante los siglos XIV-XV, construyéndose un muro de contención del arrecife y el basamento de una puerta lateral, que permitía el acceso a la ciudad desde la Ribera, como se aprecia en el grabado de A. van den Wyngaerde de 1567 (KAGAN, 1986, 257-260) (Lámina I). Se excavó también un espacio columnado identificado como el edificio del “Peso del Trigo” (PUCHOL, 1992), con sus correspondientes reformas y canalizaciones de atanores. De época bajomedieval y moderna se localizaron, por los alrededores, varios pozos negros, muros y cana-

lizaciones de atanores, que confirman la ocupación doméstica del lugar (MARFIL, 2000; CARRASCO *et alii*, 2003).

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS (FIGURA 1)

El Corte 1 se ubica en la zona norte del solar, presentando unas dimensiones de 24,73 m x 10 m. La excavación se inició retirando un gran estrato de relleno (U.E. 1), que colmataba las estructuras pertenecientes a la antigua Posada del Puente. Este hecho condicionó el proceso de excavación, dividiéndose el trabajo en función de los espacios que delimitaban los muros de dicha edificación (97,11 m.s.n.m.), agotando la estratigrafía hasta la cota de 93,64 m.s.n.m. (Lámina II).

El Corte 2 se localiza al sur del solar con unas dimensiones de 24 m x 10 m. Al igual que en el Corte 1 se retiró un estrato de escombros contemporáneos (U.E. 1) (98,18 m.s.n.m.) hasta llegar a una cota final de 91,98 m.s.n.m. Se llevó a cabo una ampliación en el extremo sur del corte (0,6 x 1,8 m) y un nuevo sondeo más al este (3,6 x 0,6 m), para la localización de la muralla, resultando ambos negativos (Lámina III).

En el actual solar donde se ubica la Puerta del Puente se realizaron los dos Cortes denominados 3 y 4. Éstos se trazaron en el espacio ubicado junto a los dos grandes pilares de la Puerta. Ambos cortes cuentan con cuatro zanjas de 1,30 m de anchura y unas medidas totales de longitud de 10,75 m en sentido NW-SE y 7,85 m en sentido E-W. La cota media de inicio es de 96,01 m.s.n.m. y la cota media final es de 94,09 m.s.n.m. En estos dos cortes se hallaron los cimientos de la actual Puerta del Puente, en unas condiciones de conservación muy pésimas. Posteriormente se abrió el espacio situado entre ambos pilares de la puerta uniendo los Cortes 3 y 4, con la nueva denominación de Zona Central (10,75 m NW-SE x 6,41 m E-W).

Uno de los objetivos fundamentales en esta intervención era el de documentar el trazado de la muralla, que presumiblemente debería localizarse en el Corte 2. Tras finalizar la excavación de dicho corte este objetivo no se cumplió, por lo cual se decidió la apertura de dos sondeos más localizados en el acerado de la ribera, uno al Sur-Este del Corte 2 (Sondeo Ribera 1) (1,80 x 1,80 m) y otro al Sur-Oeste (Sondeo Ribera 2) (1,50 x 1,63 m). La cota inicial media fue de 97,80 m.s.n.m. y la cota final 95,70 m.s.n.m.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA PRELIMINAR

Debemos destacar como primera premisa la importancia que para el estudio y el conocimiento histórico del desarrollo urbano de Córdoba presenta el área excavada, fundamentalmente por su estratégica posición topográfica, disponiéndose en una zona de la ciudad con una ocupación continuada desde un momento muy temprano (s. II a. C.) hasta la actualidad (s. XXI d.C.). Este hecho trae como consecuencia que los niveles de suelo adscritos a cada uno de los periodos definidos no presenten destacadas variaciones, e incluso en la mayoría de ocasiones, los estratos y estructuras de periodos recientes rebajan los niveles de suelo de etapas previas eliminando cualquier rastro de los mismos.

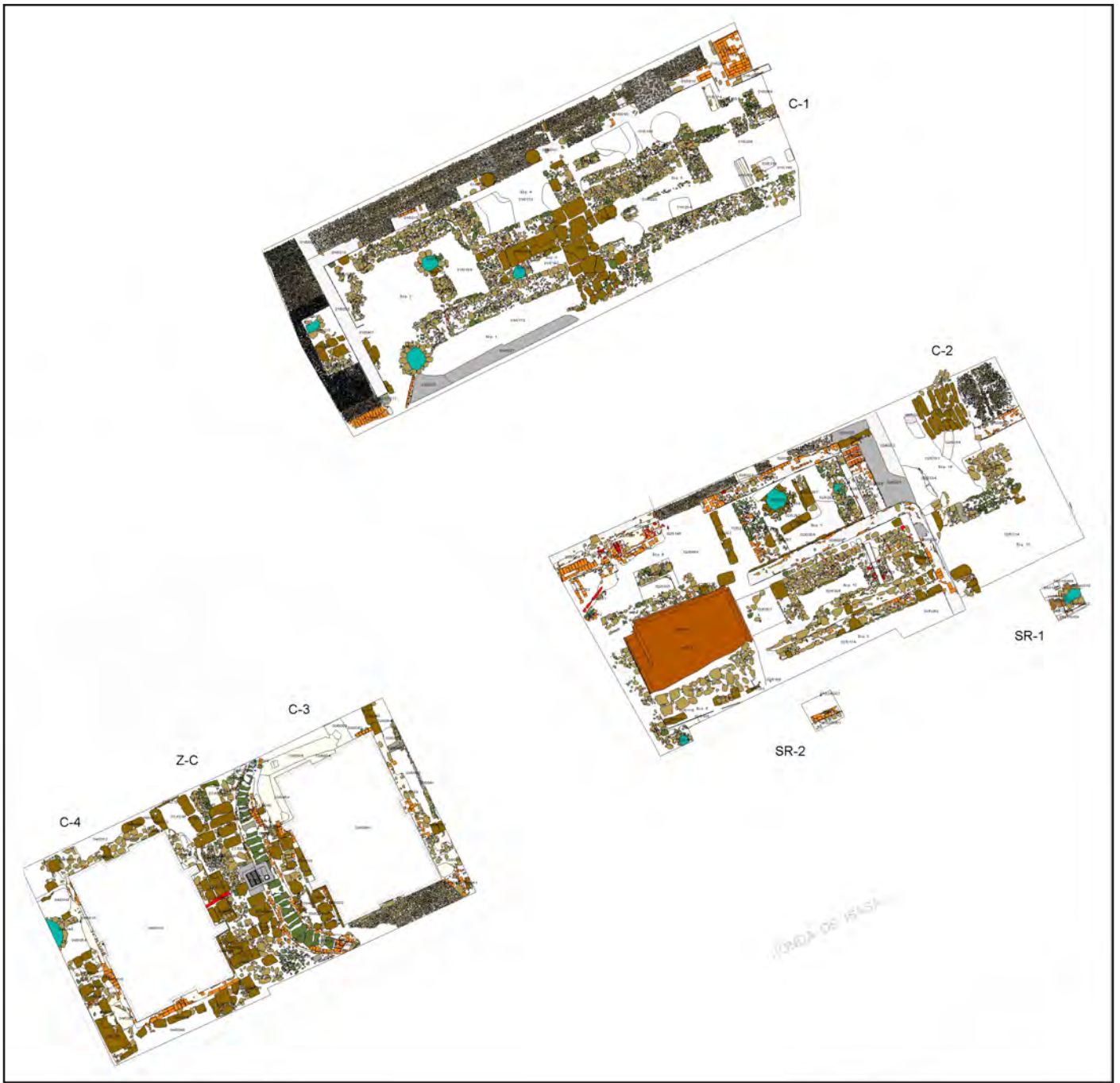


Figura 1. Planta general.



Lámina II. Vista general de las estructuras documentadas en el Corte 1.

PERIODO ROMANO REPUBLICANO

La ciudad fundacional se ubicaba en el sector Septentrional de la ciudad encontrando en las áreas más cercanas al río una ocupación dispersa y centrada en determinados ejes viarios republicanos que comunicarían el área más urbanizada con el sector del río, fosilizándose en etapas posteriores (C/ Rey Heredia) (CARRILLO *et alii*, 1999).

Es en este momento donde debemos situar la primera ocupación documentada en el área ubicada en la actual Puerta del Puente (Cortes 3,4 y Z.C.), avalada por el hallazgo de un considerable grupo de material cerámico, asociado con dos pavimentos de cantos rodados con una cronología de finales s. II – mediados s. I a. C., refrendando así una ocupación temprana en las inmediaciones del río, dedicada a actividades industriales, con la presencia de numerosas ánforas itálicas.

PERIODO ROMANO ALTOIMPERIAL

A partir de época augustea encontramos una mayor urbanización y monumentalización de este espacio urbano. El hallazgo en la Puerta del Puente de una estructura compuesta por sillares de calcarenita trabados a hueso (U.E. 61 C. 4), podría interpretarse como uno de los apoyos que definirían el vano occidental de la puerta monumental descrita anteriormente. Sin embargo, el escaso material cerámico hallado impide confirmar esta cronología.



Lámina III. Vista general de los restos arqueológicos documentados en el Corte 2.

En época augustea se definen igualmente algunas canalizaciones localizadas en las inmediaciones de la Puerta que desaguarían en el río. Una de ellas compuesta (U.E. 269 C.2) por sillares de calcarenita, con una pendiente considerable y un pequeño canal (U.E. 174 C.1) compuesto por calcarenita muy desgastada.

En la segunda mitad del siglo II d. C. se amortiza la zona porticada y se ubican varias *tabernae* alineadas (CARRASCO *et alii*, 1999, 2003), identificándose dos ejemplares más (UU.EE. 40, 68 C.3 y UU.EE. 287, 296, 295) (Figura 2). La primera (UU.EE. 40 y 68 C.3) presenta un muro de sillares trabados en seco asociado con un umbral de una puerta corredera realizada en piedra de mina. La segunda *taberna* (UU.EE. 287, 296, 295 C.2) consta de un muro de tres hiladas de sillares, asociado a un pavimento realizado con picadura de sillar (U.E. 295 C.2) y otra estructura conformada igualmente por sillares de calcarenita, de la cual solo se conserva la hilada inferior (U.E. 296 C.2). En relación con este mismo momento constructivo contamos con otras dos estructuras de sillares trabadas en seco (UU.EE. 222 y 280 Z.C.) asociadas a un pavimento de mampuestos de calcarenita (U.E. 279) que definen un espacio rectangular. Estas construcciones se sitúan junto al vano central de la puerta monumental de acceso, desde el puente al interior de la ciudad, pudiendo interpretarlo como un edificio con función administrativa, un punto de control para la entrada y salida de mercancías y personas.

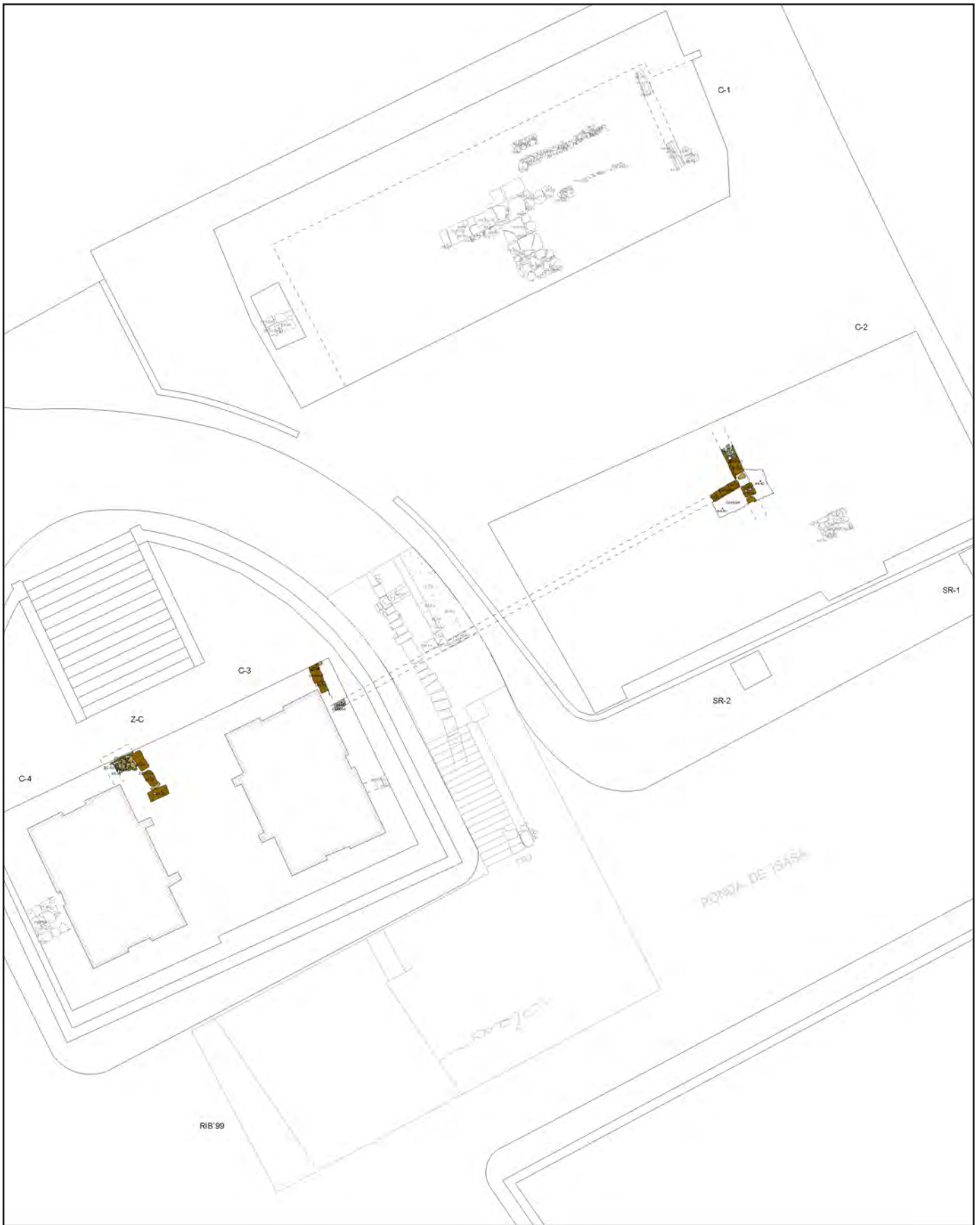


Figura 2. Planta del Periodo Romano Altoimperial.

Documentamos también la presencia de una gran estructura de sillares (UU.EE. 158 y 236 C.1) que corresponderían a la cimentación de un edificio romano de dimensiones considerables situado en las inmediaciones de la puerta. Directamente vinculado con él estarían algunas de las piezas arquitectónicas y decorativas realizadas en mármol -basa circular- y piedra de mina -basa de pilar moldurado y cornisa- documentadas en algunos de los estratos de rellenos posteriores e incluso reutilizados formando parte de los muros (U.E. 300 C.2). Piezas similares aparecieron en la I.A.U. de la Posada de Vallinas (APARICIO, 2002), anexa al solar excavado, destacando el hallazgo de un fragmento de capitel de similares características.

PERIODO ROMANO BAJOIMPERIAL

Durante el s. III d.C. se observa un proceso de abandono de determinadas infraestructuras y edificaciones, produciéndose la colmatación (UU.EE. 268, 264, 285, y 290) de la canalización U.E. 269 C.2 y de las *tabernae*, continuando en época tardoantigua. De entre estos depósitos destaca un estrato de cenizas (U.E. 42 C.3) posiblemente asociado a un incendio y un derrumbe de adobes (U.E.8 C.3) con restos de madera quemada, cuya cronología queda avalada por el material cerámico representado por una imitación de Hayes 197 y varias ánforas Dressel 20 (U.E. 42 C.3), una imitación de Hayes 181 (U.E. 39) y fragmentos de ánforas Almagro 50 y Hayes 44 (U.E. 8 C.3).

Sin embargo, encontramos una ocupación mucho más continuada en el edificio definido por las estructuras de sillares (UU.EE. 222, 280, 270 Z.C.), en el que se suceden varios niveles de pavimentos (UU.EE. 269, 272 y 275 Z.C.).

PERIODO TARDOANTIGUO

En época tardoantigua (siglos IV-V d.C.) continua el arrasamiento y colmatación de las *tabernae*. Documentamos un nuevo pavimento (U.E. 230 Z.C.), compuesto por fragmentos de *tegulae*. En relación con este momento de ocupación destacar el nivel de suelo documentado en el Corte 1 (U.E. 159), en un estado de conservación pésimo, y un derrumbe de *tegulae* (U.E. 143 C. 1), que demuestran la escasa pero existente ocupación de la zona.

Por último señalar la gran canalización (UU.EE. 221, 243, 248,263 Z.C.) situada en el interior del arco central de la puerta romana y alineada con él discurriendo en sentido NW-SE. Presenta una caja compuesta por mampuestos de tamaño medio (0,45 x 0,27 m), recubiertos al interior por una capa de *opus signinum*, al igual que el suelo de la misma. Cuenta con una luz de 1,32 m y una cubierta compuesta de unos grandes sillares de calcarenita con forma rectangular y un buzamiento NW-SE. En este caso pensamos que podría adjudicarse una cronología más temprana pero la destrucción de la práctica totalidad de la secuencia estratigráfica en esta área, debido a las numerosas remodelaciones sufridas por la Puerta, impiden aseverarlo con certeza.

PERIODO VISIGODO

En esta nueva etapa, a semejanza del proceso constructivo y urbanístico de otras ciudades, como *Barcino*, (RIPOLL, 2001), el centro neurálgico de la ciudad se desplaza del foro a la Iglesia, nuevo

foco espiritual de la comunidad, con la construcción de la Iglesia de San Vicente. La ciudad, como *civitas christiana*, focaliza su centro episcopal en el ángulo SE de la misma, junto a la muralla, hecho que resulta habitual en otros lugares de Italia, La Galia y Norte de África. A consecuencia de la multitud de funciones atribuidas a los obispos, se produce una ampliación y monumentalización de los conjuntos episcopales sumándoles otros edificios como el palacio episcopal o residencia del poder civil en la ciudad (BONNET *et alii*, 2001).

Enmarcado en todo este proceso se encontraría el gran edificio documentado en los Cortes 1 y 2. (Figura 3). Queda definido por las cimentaciones de muros realizados con mampuestos alternando con sillares de calcarenita de grandes proporciones y algunas piezas arquitectónicas reutilizadas. Presentan una anchura de 1,20 – 1,50 m, una potencia media conservada de 1 m y una longitud máxima de 10,52 m. Definen diversos espacios de grandes dimensiones. Destacan varias estructuras hidráulicas conformadas por dos canales (UU.EE. 142 C.1 y 175 C.2) uno de los cuales conserva parte de un pavimento compuesto por mortero de cal, fragmentos de cerámica y arena, pintado a la almagra; ha sido identificado como el único nivel de suelo recuperado para este momento. En el Corte 2 pudimos excavar parte de una estructura hidráulica realizada con mampuestos y revestimiento al interior conservando una media caña. Amortizando dicha edificación se localizó otra gran estructura hidráulica que presenta planta cuadrangular con unas dimensiones de 6 m x 6 m, y una potencia conservada de 2,30 m. Está definida por cuatro muros realizados con mampuesto y revestimiento hidráulico al interior pintado a la almagra. Conserva, tanto en las uniones de los muros como el suelo, la media caña hidráulica típica de este tipo de estructuras. Lo más singular es la localización al suroeste de la misma de tres escalones realizados de la misma obra y el arranque de un cuarto escalón. (Lámina IV). Este edificio podría vincularse con la residencia del poder civil de la ciudad que se presupone estaría en un área cercana al centro de culto y a la muralla meridional.

La cronología de dicho edificio (s. VI – VII d.C.) viene avalada por el conjunto de material cerámico hallado, con unas características homogéneas definidas por cerámica bizcochada con formas como ollas, jarros y cuencos, apareciendo en algunas ocasiones pintados con lúnulas o bruñidos.

PERIODO ISLÁMICO EMIRAL

Durante el período islámico la Medina conserva el emplazamiento del antiguo recinto romano, si bien, su mal estado de conservación obliga a su reconstrucción. La antigua puerta romana será reutilizada por los musulmanes que situaron en este lugar la Puerta del Puente (*Bab Alcántara*), del Río (*Bab al Wadî*), de Algeciras (*Bab al-Yazira*) o de la Estatua (*Bab al Sura*), por la escultura que la coronaba (PUCHOL, 1992, 41). También fue respetado el trazado viario urbano de época romana. Así se reconoce el trazado de dos vías principales que atraviesan la Medina de Norte a Sur y de Este a Oeste. La vía norte-sur "*al-mahaqqal-uzma*" enlazaba la Puerta de Osario (*Bab Talabira* o *Bab Luyun*) con la Puerta del Puente (*Bab al-Qantara*) a través de las calles Osario, Ramírez de Arellano, Jesús María y Cuesta de Pedregosa.



Figura 3. Planta de del Periodo Visigodo.



Lámina IV. Detalle de la escalinata de la estructura hidráulica (U.E. 105 C.2).

Durante la época emiral se documentaron, en la campaña del 1999, varias estructuras identificadas como parte de unidades domésticas que se superponían al antiguo espacio público, pudiendo corresponder con lo que en el siglo IX constituía una de las residencias de los emires omeyyas. A este respecto, debemos recordar el episodio narrado por DOZY (1988, pag 129 ss) que siguió a la muerte de *Abd al-Rahman II.*(3)

Para este momento se han documentado varios estratos de colmatación y la preparación de un pavimento de cronología califal, identificado como el acceso desde el Puente a la Puerta (U.E. 287 Z.C.).

PERIODO ISLÁMICO CALIFAL-POSTCALIFAL

En época califal destaca la localización del primer pavimento que daría acceso desde el Puente al interior de la Medina a través del vano central de la Puerta. Éste suelo (U.E. 236 Z.C.) (4,60 m E-W y 1,30 m N-S) está compuesto por mampuestos irregulares de calcarenita y caliza, cuenta con una potencia de 0,15 m y un buzamiento N-S (94,90 m.s.n.m. – 94,69 m.s.n.m.). Relacionado con él se documentó un muro formado por dos hileras de sillares de calcarenita (UE 55 C.4) en cuyas uniones aparecen pequeños ripios. Vinculado a la construcción de dicho pavimento encontramos el arrasamiento de la canalización descrita anteriormente (UU.EE. 221, 243, 248,263 Z.C.).

En la zona correspondiente a los Cortes 1 y 2 se hallaron diversos pozos y determinados estratos de colmatación, destacando una estructura (U.E. 235 C.2) conformada por una plataforma de forma cuadrangular de dos hileras de sillares de calcarenita dispuestos a tizón, que correspondería con la cimentación de algún edificio o torre.

PERIODO ISLÁMICO ALMOHADE

En época almohade se fecha el ensanchamiento del lienzo de la muralla hasta una anchura aproximada de 4 m. Esta construcción se realiza con sillares y sillarejos, empleándose para las juntas ripios y ladrillos, los cuales aportan una gran consistencia a la obra. Documentamos un segundo pavimento (UU.EE. 25 C.4 y 237 Z.C.) dispuesto sobre el califal, conformado por lajas de forma irregular con una potencia de 0,35 m de piedra de mina, apreciándose muy bien

el desgaste por su uso; estas quedan delimitadas en su parte norte por una alineación de sillares de calcarenita. El pavimento se mantendría en funcionamiento en época bajomedieval (Lámina V).



Lámina V. Pavimento de lajas de piedra de mina, de acceso a la Puerta desde el Puente (U.E. 25 C.4 y U.E. 237 Z.C.).

PERIODO BAJOMEDIEVAL

Durante la Baja Edad Media (siglos XIII-XV) existió una honda preocupación por el mantenimiento y reparación de las murallas y las torres. Es motivo por el cual el Concejo obtuvo varias asignaciones de maravedíes para la reparación de muros y castillos (4). Este interés por mantener la estructura muraria se ve igualmente reflejada en la creación de un cuerpo municipal encargado del buen estado de la muralla (PUCHOL, 1992, 58-59).

Es precisamente en este periodo, cuando documentamos la mayoría de las reformas llevadas a cabo en la puerta. Entre ellas destacan las correspondientes al interior del vano central de la Puerta (UU. EE. 9 C.4, 16 C.3, 218 Z.C. y 312 Z.C.), en los cuales se localizaron de varios rebajes de forma cuadrangular identificados como diversos quiciales de la puerta. En el ángulo suroeste del corte 4 se conservaba parte de una estructura con mocheta (U.E. 56 C.4), interpretada como el basamento de una puerta lateral secundaria anexa a la puerta, y relacionada con otra localizada en la excavación de 1999 y fechada en la misma época. Éstos vanos laterales permitían el acceso a la ciudad desde la Ribera.

En consonancia con este proceso de reformas y refuerzos de los elementos defensivos de la ciudad se sitúa la construcción de un muro (U.E. 199 C.2), conformado en su parte exterior por sillares

careados con mortero de cal y dispuestos en varias hiladas (9,19 x 0,63 m. y una potencia de 2,65 m), al interior presenta sillares unidos con mortero sin carear. Dicha estructura puede identificarse como un posible adarve de la muralla. Al sur de la misma, se localizó el lienzo interior de la muralla (UU.EE. 15 SR2), compuesto por un muro de similares características al anteriormente descrito y con una potencia máxima de 1,53 m.

En el Corte 1 se documentaron un número considerable de pozos de agua y canales asociados a ellos cuya adscripción desconocemos.

PERIODO MODERNO

Durante el siglo XVI algunas puertas se transforman, como consecuencia del influjo renacentista que impone su nueva concepción urbanística, como representación de la ciudad ante los visitantes y extranjeros. A las puertas romanas y árabes se van a sumar dos nuevas estructuras: la Puerta del Puente, diseñada en ese momento, aunque ocupando el lugar de la preexistente y la Puerta Nueva, abierta al camino de Madrid, rehabilitada para la venida del rey Felipe II en 1570. En 1553 se decidió en Cabildo hacer un paseo y andén desde el Rastro hasta la Puerta del Puente, a orillas del río, sobre el trazado del antiguo “Adarve del Río” (CARRASCO *et alii*, 2003).

La construcción de la actual Puerta del Puente implicó una remodelación urbanística de su entorno ampliando la plaza, para adecuar este espacio a la categoría de la gran arquitectura civil que se estaba edificando.(5)

En 1572 se construye la Puerta del Puente o del Triunfo con motivo de la llegada a Córdoba de Felipe II, edificando únicamente la cara que miraba al río. Ésta presenta, en determinadas zonas, un pequeño basamento de sillarejos de calcarenita (UU.EE. 20 C.3 y 6 C.4) que apoya directamente sobre los restos de las estructuras de la Puerta Bajomedieval. Se decidió igualmente, remodelar todo el paseo de la ribera, construyendo nuevos pavimentos de cantos rodados (UU.EE. 11 C.3, 24 C. 3 y 5. C.4) que darían acceso a la parte inferior de la ribera hacia el vano de la puerta disponiéndose a modo de rampas.

A lo largo de toda la etapa moderna la Puerta sufrirá varias reformas que se circunscriben a mejorar el basamento o cimentación de la misma, añadiéndole varios refuerzos compuestos por ladrillos y mortero de cal (UU.EE. 4 C.3, 29 C.3, 10 C.4 y 18 C.4).

Tras la conquista de la ciudad por Fernando III y durante toda la etapa bajomedieval y moderna, surge una intensa actividad hospedera, dando lugar a una amplia red mesonera. Estos establecimientos se ubicaban en las principales arterias de la ciudad, especialmente en las cercanías de las Puertas de entrada a la ciudad (PUCHOL, 1992, 143) y las que comunicaban la Medina con la Ajerquía. (ESCOBAR, 1982, 131-133)

Los mesones se caracterizaban generalmente por disponer de la siguiente distribución. La entrada al edificio se hacía, en la mayoría de las veces, a través de una puerta, que daba acceso a una pequeña sala llamada portal o casa-portal, recuerdo del zaguán árabe; otras en cambio comunicaban directamente con el primer cuerpo del mesón, como ocurría en el edificio de “La Paja”. El primer cuerpo se constituía, según la funcionalidad, en varias estancias organiza-

das en sentido transversal. A estas se accedía por un arco o por un largo corredor, situándose a uno o a ambos lados caballerizas y algunas estancias de dimensiones variables, dedicadas a los huéspedes.

El elemento fundamental de estos establecimientos públicos era el patio, al que se accedía a través del portal o por corredores. El patio se encontraba empedrado y a su alrededor se disponían las caballerizas y diversos aposentos, además de la cocina; en el patio se situaban igualmente los pozos, generalmente uno en cada mesón, una pila y una escalera, que subía a los corredores voladizos que comunicaban con las cámaras situadas en el piso superior. Otro elemento importante de las posadas o mesones es el trascorral, ubicado tras el patio, de dimensiones más reducidas, con el suelo terrizo, donde se situaba el servicio (ESCOBAR, 1982, 136-137).



Lámina VI. Detalle de la vista de la Puerta del Puente y de su entorno de un grabado de Alfred Guesdon (1853).



Lámina VII. Pavimento de cantos rodados de la Posada. (U.E. 6 C.1).



Figura 4. Planta de la Posada de la etapa moderna.

Aunque no hemos encontrado referencias directas al momento de construcción de la Posada, documentada en los Corte 1 y 2 y denominada Posada o Casa del Puente (Lámina VI) (Figura 4), sí la menciona Escobar Camacho en su recopilación de mesones y posadas del s. XVI. Tras el análisis del material cerámico documentado bajo los suelos de cantos correspondientes a la fase fundacional de la Posada, podemos adscribirle una cronología inicial de la segunda mitad del s. XVI. Ésta se caracteriza por presentar muros de aparejo toledano -alternando ladrillos con sillares de calcarenita- y pavimentos de cantos rodados (Lámina VII), conformando calles longitudinales y transversales, estos localizados en la mayor parte de las estancias, exceptuando en algunas estancias donde los pavimentos están compuestos por losetas de barro dispuestas en forma de espiga. Las estancias presentan una distribución muy similar a la descrita por ESCOBAR (1982). Durante época moderna sufrirá varias reformas relacionadas fundamentalmente con la compartimentación de sus espacios.

El acta notarial con fecha de 1 de Julio de 1862 (6) constata la existencia de dicha posada, pues en ella aparece recogida una descripción sucinta de la misma.

PERIODO CONTEMPORÁNEO

Durante el siglo XIX, el Ayuntamiento pretendía demoler las Puertas de la ciudad con el fin de favorecer y ampliar el acceso al casco urbano. La Comisión Provincial de Monumentos de Córdoba luchó por la defensa tanto de las torres como de las Puertas, entre ellas la Puerta del Puente (PUCHOL, 1992, 182).

El primer proyecto se remonta al año 1853, a instancias del arquitecto Pedro Carrasco, ante la urgencia de su reparación, así como

del revoco de la pared próxima a ella. A finales de agosto del mismo año se presenta un presupuesto de 1.900,90 reales para la puerta y 1.970 reales para el tramo de la muralla que corría contiguo a la puerta del Puente, hasta el edificio de San Pelagio (MARTÍN, 1990, 74). Aunque fue aprobado el presupuesto, parece que la reparación no se lleva a cabo, pues esta puerta sigue siendo objeto de frecuentes denuncias debido a su mal estado. De hecho, se solicita su reparación en varias ocasiones, sin que nada cambie a pesar de las reiteradas denuncias por parte de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos (MARTÍN, 1990, 75) (7).

No será hasta las primeras décadas del siglo XX cuando se restaure la Puerta de Felipe II y se remodele su entorno, quedando con el aspecto que presenta actualmente. Durante esta reforma se construye una red de saneamiento y se abre un nuevo vial que permite la comunicación entre la actual calle Corregidor Luis de la Cerda y el Paseo de la Ribera.

En el siglo XIX o principios del XX se construye una cloaca (UU. EE. 19 y 28 C.3) que discurre en sentido NW-SE, disponiéndose en el centro del vano de acceso del puente hacia el interior de la ciudad. La continuación de la misma fue localizada en la excavación realizada durante 1999 (U.E. 72, B-8 y B-11).

Será también a finales del XIX cuando la Posada del Puente pase de manos privadas al Ayuntamiento, venta recogida en un acta notarial (8). Desde este momento hasta mediados de los años 60-70 del siglo XX, la Posada presentara diversos usos, colmatándose definitivamente para transformarla en un aparcamiento, que se mantuvo en funcionamiento hasta el inicio de la excavación.

BIBLIOGRAFÍA

ACTAS CAPITULARES DEL AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA

ACTA NOTARIAL con fecha de 19 de Agosto de 1874. Archivo Municipal Caja 0153 – Sección 5/ 05.55.01

APARICIO, L. (2002): “Intervención arqueológica en la antigua posada de Vallinas de Córdoba”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1999, III/Actividades de Urgencia*, 142-150.

BERMÚDEZ, J.M. (1996): “Puentes y vías” en D. VAQUERIZO (ed.): *Córdoba en tiempos de Séneca*. Córdoba, 104-113.

BONNET, C. y BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2001): “Origen y evolución del conjunto episcopal de Barcino: De los primeros tiempos cristianos a la época visigótica”, J. BELTRÁN (dir.), *De Barcino a Barcinona (siglos I- VII). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*. Barcelona, 74-93.

CARRASCO, I.; MURILLO, J.F.; RODERO, S.; GONZÁLEZ, M.; GARRIGUET, J.A. (2003): “Informe-Memoria de la I.A.U. en el Paseo de la Ribera (1999-2001). I. Sector de la Puerta del Puente”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000, III/ Actividades de Urgencia*, 283-298.

CARRILLO, J.R.; HIDALGO, R.; MURILLO, J.F.; VENTURA, A. (1999): “Córdoba de los orígenes a la Antigüedad Tardía.” *Córdoba en la Historia: la construcción de la urbe*. Córdoba, 23-57.

DOZY, R. (1988): *Historia de los musulmanes de España hasta la conquista de Andalucía por los almorávides (711-1110)*, tomo II, Madrid (1ª edición castellana, 1877).

ESCOBAR, J.M. (1989): *Córdoba en la Baja Edad Media*. Córdoba.

ESCOBAR, J.M. (1994): “La ciudad de Córdoba a fines de la Edad Media” *Boletín de la Real Academia de Córdoba* 127, 201-313.

GARCÍA, E. (1965): “Notas sobre la topografía cordobesa en los Anales de *al-Hakam II* por *Isa Razi*”, *Al-Andalus*, XXX, 319-379.

KAGAN, R.L. (dir.)(1986): *Ciudades del Siglo de Oro: las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*. Madrid.

MARFIL, P. (2000): “Informe de resultados y memoria científica de la I.A.U. en solar sito en esquina Ronda de Isasa nº 2/Calle Caño Quebrado nº 6 (Córdoba)”. Informe administrativo depositado en la Delegación de Cultura de Córdoba.

MARTÍN, C. (1990): *Córdoba en el s. XIX. Modernización de una trama histórica*. Córdoba.

- MONTEJO, A.; GARRIGUET, J.A. (1994): “El ángulo suroccidental de la Muralla de Córdoba”, *Anales de Arqueología Cordobesa* 5, 243-276.
- MORENA, J.A. (1999): Resultados de la excavación arqueológica de Urgencia efectuada en el solar nº 3 de la c/ Caño Quebrado de Córdoba, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995, III/ Actividades de Urgencia*, 116-124.
- MORENO, M. y VARGAS, S. (2002-2003): “Un contexto cerámico en el sector meridional de *Colonia Patricia*”. *Anales de Arqueología Cordobesa* 12-13, 201-207.
- OCAÑA, M. (1935): “Las puertas de la *madina* de Córdoba”. *Al-Andalus*, III, 143-151.
- PUCHOL, M. D. (1992): *Urbanismo del Renacimiento en la ciudad de Córdoba*. Córdoba.
- STYLOW, A.U. (1990): “Apuntes sobre el urbanismo de la *Corduba* romana” en W. Trillmich y P. Zanker (eds.): *Stadtbild und Ideologie*. München, 259-282.
- VARGAS, S. et alli (2007): “ Los contextos cerámicos tardoantiguos de un solar anexo a la Puerta del Puente (Córdoba)” en Bonifay, M. y Tréglia, J.C. (eds.): LRCWZ. Late Roman coarse wares, cooking wares and amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archeometry, Oxford, 165-176.
- VENTURA, A. y CARMONA, S. (1994): “Memoria de la excavación arqueológica de urgencia en los solares de la C/ Blanco Belmonte nos. 4-6 y Ricardo de Montis 1-8, Córdoba”. *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1991, vol. 3, 107-117.
- VENTURA, A. et alii (1996): “Análisis arqueológico de la Córdoba romana: resultados e hipótesis de la investigación”, en P. León (ed.) *Colonia Patricia Corduba*. Córdoba, 87-118.

NOTAS

1. Miembros Investigadores del Convenio de colaboración entre el Grupo de Investigación PAI HUM-236 del Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba, con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba para el estudio de Córdoba como yacimiento único.
2. Los trabajos desarrollados han sido dirigidos por Dña. M^a Teresa Casal García, contando con el apoyo técnico de Dña. M^a Elena Salinas Pleguezuelo, contando igualmente con el apoyo de la escuela Taller Murallas III. El análisis y revisión de aquellos contextos cerámicos considerados de interés tras lo cual se realizará posteriormente el inventario exhaustivo de todo el material cerámico ha sido realizado por Dña. Sonia Vargas Cantos. La documentación planimétrica y topográfica ha sido supervisada por D. José Luis Vaquerizo. La supervisión general de la intervención fue llevada a cabo por la Oficina de Arqueología de la Gerencia Municipal de Urbanismo, en la persona de D. Juan Francisco Murillo Redondo.
3. “Como todavía era de noche y estaban cerradas las puertas de la ciudad, Sadún se llevó las llaves de la Puerta del Puente; pues el palacio de Mohammed se hallaba en la otra parte del río. Para llegar al Puente era preciso pasar por el palacio de Abadía, donde...había fiesta... Sadún abrió las puertas, y pasando el puente llegó al palacio de Mohammed”.
4. en 1254 de Alfonso X; en 1288 de Sancho IV; en 1386 de Juan I.
5. El 18 de febrero de 1572, siendo corregidor de Córdoba el licenciado Arteaga, se acuerda construir la nueva puerta. En mayo del mismo año, ya iniciadas las obras, se decidió tomar parte del solar llamado “Corral de los Ahogados”, situado junto a la Aduana, para que la Puerta tuviera la anchura suficiente para facilitar la entrada y salida de la ciudad, así como el acceso a la Aduana. Así mismo la plaza se retranqueó y alargó hasta la esquina llamada “del Herrador” del edificio de la Aduana, con el fin de que se tuviera sensación de amplitud, y se planteó la necesidad de expropiar unas tiendas que se pagaron con sobras de tercias (PUCHOL, 1992, 148,124-5, 183).
6. donde se expone cómo la Casa-Posada del Puente es puesta en venta judicial, por quiebra de don Policarpo Vergara a favor de don Juan Antonio Domingo Sánchez, otorgada ante el notario de Hacienda Pública don Antonio García de Mesa
7. Documento nº 3. A.M.C.: Sec. 8ª Ser. 4. Leg. Monumentos Históricos y Artísticos. Exp. nº 3: Relativo a las reparaciones que exige la Puerta del Puente. Año 1895, s.f., 499-500)
8. ACTA NOTARIAL con fecha de 19 de Agosto de 1874. Archivo Municipal Caja 0153 – Sección 5/ 05.55.01